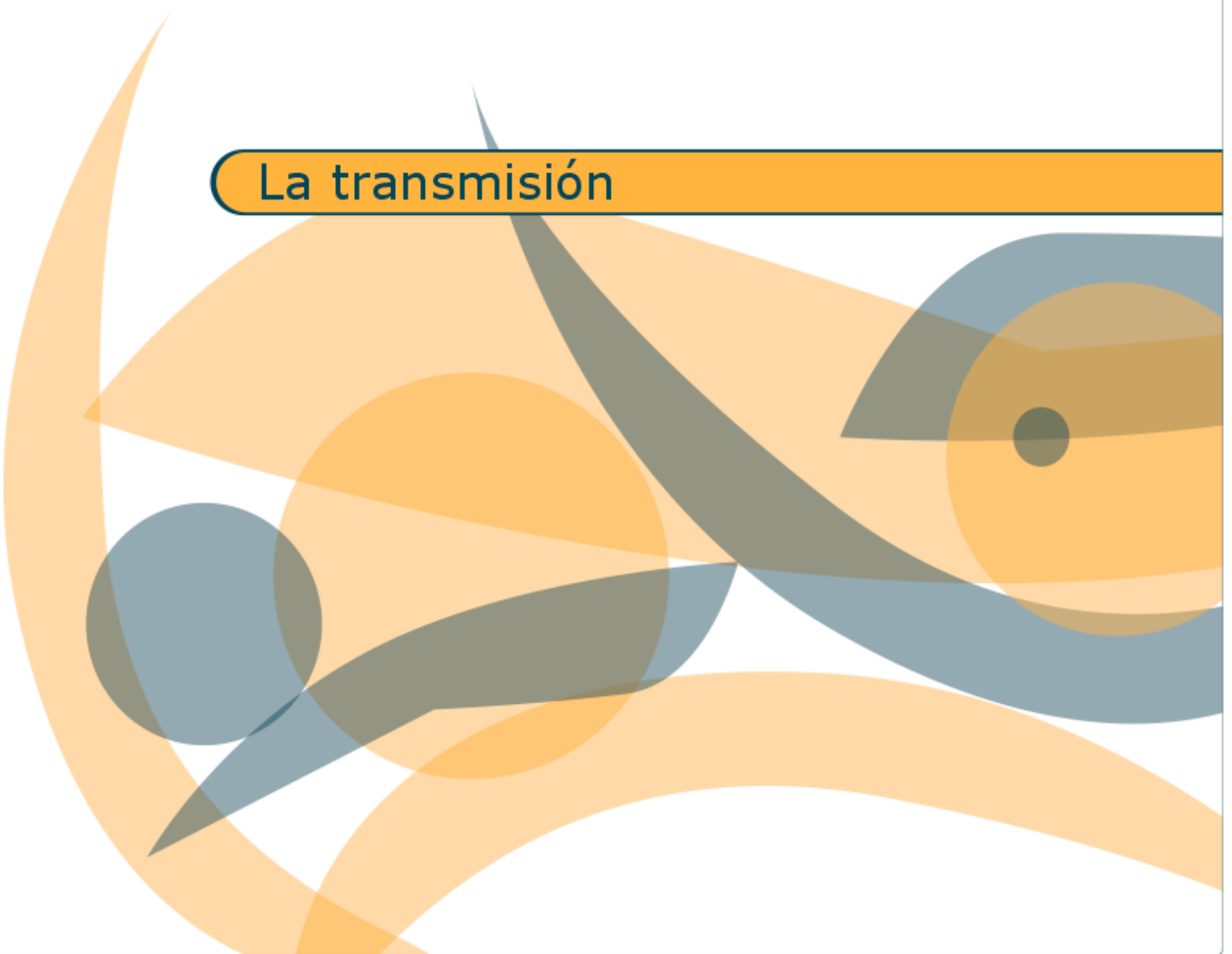




fondacio
cristianos para el mundo

La transmisión



PROCESO SINODAL.

El tema de la transmisión fue central en el Congreso de Bruselas 2008. Es nuevo en Fondacio y sin embargo nos parece muy actual. Por lo menos un paso espiritual nos espera en este punto.

Contrariamente a otros temas experimentados, que constantemente son materia de experiencia y cuya pertinencia y fecundidad evaluamos para abrir nuevos caminos, debemos abordar nuevamente el de la transmisión a fin de profundizar y acompañar el crecimiento de la comunidad Fondacio en el próximo tiempo.

Partir de un balance no bastaría para nutrir suficientemente nuestra reflexión. Por eso, nos permitimos proponer este texto, desde el cual iniciar nuestra oración, nuestra reflexión y el proceso sinodal clásico consistente en despejar orientaciones con miras a una decisión.

El texto no se detendrá sobre el contenido de la espiritualidad que transmitir y pasará superficialmente por sus formas de expresión (textos, liturgias, símbolos, manera de vivir la familia espiritual). Primero que nada se trata de una reflexión sobre las modalidades de transmisión.

Entonces, resumiendo :

- 1) Lectura y estudio del texto : la transmisión.
- 2) Síntesis de las “principales orientaciones”, cada una con un cuestionario.

Que Dios bendiga este nuevo campo de trabajo y nos dé las luces que necesitamos.

Octubre 2007.

TABLA DE MATERIAS.

Introducción

I. Transmitir: ¿qué es?

- * 1. Crisis de la transmisión.
- * 2. Ruptura y acto de fe.
- * 3. Comienzos y origen.
- * 4. La fe : permitir al otro hacer la misma experiencia de fe.
- * 5. La experiencia – La pedagogía - La institución

II. Transmitir, llama a vivir como hijos del Padre-

- * 1. Hijo, es decir heredero
- * 2. La parábola del hijo pródigo
- * 3. Jesús : el "pasador"- Jesucristo mediador.
- * 4. Llegar a ser hijos del Padre, hijos de la Iglesia, hijos de Fondacio.

III. El cambio generacional.

IV. Condiciones para una transmisión exitosa.

- * 1. Una espiritualidad que transmitir bajo diversas expresiones
- * 2. La perennidad y la institución
- * 3. La pertenencia eclesial
- * 4. Un espíritu de gratuidad
- * 5. Encontrar al otro
- * 6. Cuerpo intermedio
- * 7. Compromiso por tiempo indefinido.
- * 8. Con otros
- * 9. Una visión – Herramientas.
- * 10. La comunicación

Conclusión.

ANEXO : FICHA DE TRABAJO.

Introducción

El desafío para la transmisión es tender un puente entre una tradición y una nueva situación. El asunto de la transmisión de la Fe se plantea entonces entre tradición y modernidad, entre la experiencia de uno y la experiencia por nacer del otro, entre una manera de hablar a la gente de Corinto y una forma de hablar a los hombres y mujeres de hoy, entre una comunidad que vive del Evangelio, con su manera de entender el mundo y un mundo post moderno con su concepción del vivir juntos; es procurar que en estas diferencias de personas, de contextos, poder acordar un mismo encuentro, una experiencia común que permita a todos reconocerse de la misma veta.

Transmitir es perpetuar la vida. La transmisión sugiere pasar el relevo, el testigo, confianza puesta en el que recibe. La transmisión supone transformación, desplazamientos, a menudo del emisor y del receptor. Quiere decir que hay movimiento, transformación en una identidad común, en una experiencia común que permite tanto a los del pasado como a los actuales reconocerse reunidos por el mismo espíritu, en un mismo Cuerpo. ¿Cómo comprender estos elementos en una comunidad joven? ¿Cómo comprender lo que origina permanentemente la vida, sin echar a la basura las grandes etapas de los comienzos y sin nostalgia tampoco?

¿Qué transmitir? ¿Y a nombre de quién transmitir? ¿Transmitir herramientas? ¿Escritos fundadores? ¿Valores? ¿La fe? ¿Un patrimonio? Tantas preguntas que abordar. Se transmite la capacidad de hacer la misma experiencia a través de herramientas, textos y un vivir juntos. ¿Pero QUIEN es el que unifica esta experiencia en la transmisión de las cosas? ¿Con qué condiciones acogemos esta Unidad de experiencia en la diversidad de tiempos y situaciones? ¿En qué condiciones la tradición recibida continúa inventándose sin separarnos?

Por otra parte, una comunidad se funda en varias generaciones. ¿Cuál es su sentido, cómo aprehenderlo y evitar rupturas y desviaciones? La pasada de testigos entre generaciones es a menudo debilitada por las evoluciones rápidas de la sociedad y especialmente la cultura mediática y la del individuo.

En fin, Jesús nos enseñó a hacer lo que Él ve hacer al Padre. Es el Hijo plenamente libre y obediente. Nos invita a ser hijos en Él, a vivir y actuar por Él, con Él y en Él. ¿Ser Hijo tendría algo que ver con la transmisión?

Estas problemáticas, trataremos de abordarlas en este texto.

I. Transmitir : ¿Qué significa?

El punto de la transmisión de una espiritualidad puede parecer inocente. Sin embargo no lo es y se topa con varias dificultades. La noción de transmisión : *« abarca el conjunto de procesos por los cuales un grupo humano asegura su continuidad en el tiempo a través de la sucesión de generaciones. Estos procesos son complejos debido a las realidades en causa, sean humanas, espirituales o temporales ».*¹

Conviene considerar también que las pasadas de generaciones, por lo tanto la transmisión a las jóvenes generaciones es constitutiva de la formalización de una espiritualidad. La transmisión de una

¹ D. Hervieu Leger 1997. « La transmission religieuse en modernité » (p.131).
FONDACIO. Congreso Internacional 2008.
LA TRANSMISIÓN. Documento de trabajo.

espiritualidad es la transmisión **de un don de Dios, de una iniciativa que Dios** ha tomado con hombres y mujeres, no como una cosa, sino que dando la posibilidad de experimentar en todo tiempo este don recibido. Así la palabra profética por un tiempo dado no se transmite solamente por textos o discursos. Un don acogido, si es el primer elemento de una espiritualidad, se encarna en personas y se formaliza a través de los medios pedagógicos de transmisión. Ni siquiera es un don recibido al principio, pasado después de mano en mano, y para hacerlo crecer a partir de nosotros: es un don que, nuevamente y siempre, sigue dándose, si HOY DÍA es recibido de las manos de este mismo Dios, donante hoy del mismo don, acogido gracias a las condiciones que nos damos. Los medios son múltiples en la comunidad Fondacio (sesiones de evangelización y de formación, tiempos comunitarios, Congresos, tiempos de oración y liturgias, textos fundadores, Carta Fundamental, etc.). Por último esta pedagogía tampoco basta. Las formas de vida que toma este don de Dios varían de una comunidad eclesial a otra. Una comunidad de alianza como Fondacio destacará algunos acentos, como por ejemplo la relación con el mundo y el ecumenismo que ocupan un lugar importante. El compromiso por tiempo indefinido no se arma en torno a los tres votos, sino que en sus fundamentos evangélicos, sin que estos sean formulados. **Todo esto identifica a la familia Fondacio.** Entonces podemos decir que el Don de Dios tal como podemos percibirlo, contiene los textos fundamentales de referencia, la pedagogía y las distintas herramientas disponibles, la familia espiritual en tanto cuanto organiza la vida. Estos tres elementos imbricados definen una espiritualidad. Se trata de transmitir este conjunto. Se transmiten estas « definiciones » particulares de la vida en Fondacio, para que pueda hacerse y transmitirse la « **experiencia** » que hacen vivir.

1) Crisis de la transmisión.

La era moderna ha dificultado la relación con el pasado. La noción de crisis de transmisión así establecida arrastra, sin duda, cierta nostalgia de un mundo donde la religión se vivía formando cuerpo con una sociedad estable y unificada.

Ahora bien, el cambio es inherente a toda continuidad histórica. La tradición no es reproducción, ni repetición de lo mismo. La Iglesia trata de vivirlo desde siempre. Pero este mundo cambia tan rápidamente que la modernidad rompe a veces la relación con el pasado. Entonces hay que situarse, incluso navegar entre un imperativo de cambio y una relación con la tradición, entre lo que era “de cajón” y la novedad radical, entre un mundo donde el hijo se identifica al padre, y otro donde el hijo no es capaz de ver su futuro mirando a su padre.

Fondacio no evade estas preguntas. El mundo cambia y sacude las prácticas. La cuestión de la pertenencia cambió totalmente. Desde los años 70, que vieron nacer a Fondacio, la fe religiosa sin marcos se extiende. La desconfianza respecto a lo institucional llevó a muchos a pensar que se puede creer sin pertenecer. Y que uno puede inventar su propia manera de vivir, darse sus propias leyes, etc. ¿Entonces, cómo se puede ser y permanecer cristiano sin ser comunitario? A esto hay que agregar las pertenencias parciales e intermitentes, donde se toma solo una parte de la doctrina de la fe. Abreviando, se puede decir sí a Cristo y no a la Iglesia o a ciertos aspectos de su vida. En fin, hay que considerar la pluralidad de pertenencias que van hasta el sincretismo.

¿Cómo Fondacio puede repensar la cuestión de la pertenencia, de la vida comunitaria, en esta época de pertenencias alborotadas?

Ahora bien, sin pertenencia, sin Iglesia, cuerpo de Cristo, no podemos apuntar al objeto principal de la fe es decir acercarnos a Jesucristo. Es la experiencia Única de Jesucristo resucitado

que hace el cuerpo de Cristo. Es en él, « iglesia », que se hace la experiencia de Jesucristo. Es en su Cuerpo donde nos hace vivir y crecer. Es uno de los temas esenciales para Fondacio. La *Carta Fundamental* de Fondacio data de 2006 y propone una evolución. De hecho la hubo en una segunda versión de 2007. ¿Va ella hasta el final considerando los cambios habidos en este mundo y el modo de pertenencia y de vida comunitaria? La reflexión debe seguir. En todo caso, esta área constituye un ejemplo típico de cambio que lograr para no caer en pana de transmisión.

El *modo de gobierno* no puede ser igual en un período de iniciación llamado, abusivamente o demasiado pronto, fundador como único momento fundador, y en un período misionero con expansión geográfica y crecimiento en número. El cuerpo es más complejo, la manera de gobernar también, requiriendo más subsidiaridad, democracia e inculturación. A nadie sorprende la diferencia entre un discernimiento de los caminos de Dios hecho por unos pocos o cuando la comunidad está presente en más de veinte países.

¿La crisis de Fondacio en 1991 se parece a una crisis de transmisión? No, si se asocia con la falta de una persona, pero no puede limitarse a eso. Sí, de todas maneras, porque el desafío es y era “de quien nos recibimos”. Nos recibimos de modos de vida institucionales (ya no de una persona) que permitirán a cada persona siguiente inscribirse en un cuerpo y un espíritu recibidos de Dios y no tan exclusivamente de un líder carismático.

A distancia, vemos bien que a un pueblo « llamado a convertirse en pueblo » y « llegar a ser mundo nuevo » no le quedaría más que encerrarse en si mismo si no se situara como pueblo fermento en el mundo, recibiendo de Dios en Iglesia. Entonces sí, en este sentido, la crisis de 1991 fue en parte una crisis de transmisión. Una intuición aunque fuera para Fondacio, y lo creemos, no puede pasar por el lado de la Iglesia. Rechazar la alteridad porque iría contra la unidad o despreciar la cosa intelectual, lleva a un callejón sin salida.

Agreguemos que la generación entre 30 y 50 años es muchas veces un peldaño faltante en los grupos cristianos. Nuestra comunidad conoce esta dificultad. ¿Cuál es su peso en la dificultad de transmisión?

En fin, el **lenguaje** plantea a menudo una dificultad. Con frecuencia el lenguaje cristiano tiene palabras gastadas e incomprensibles (salvación, evangelización, ...). Importante detenerse en ello.

Pueden agregarse muchos más puntos, pero éstos muestran ya lo que se juega en lo que nos preocupa, pensar en la transmisión.

2) Ruptura y acto de fe.

Fondacio tiene a su haber una experiencia tan dolorosa como rica. Si bien la crisis fue solo en parte una crisis de transmisión, **su travesía como tal fue un acto fundador** (entre otros) porque **constituye uno de los comienzos** de Fondacio, y un camino para acoger sin cesar el don de Dios. Pudimos comprender que una crisis es una pasada (crisis: pasaje y juicio). El “no sé” fue una pedagogía para acoger de Dios una nueva promesa y reencontrar la que Él quería dar y había sido “torcida” por el pecado común. Permitted vivir el arrodillamiento y entrar en la aceptación que era necesario morir (a funcionamientos, a nuestro pecado, a desviaciones) y renacer. El acto de fe de todo un pueblo que creía que Dios no retoma sus dones, « porque los dones y el llamado de Dios son sin arrepentimiento” (Rom 11/29), junto con el paso por la muerte, produjo este milagro de resurrección. Este movimiento no fue de una vez para

siempre, inscribe también una actitud que vivir siempre **para permanecer ajustados al don de Dios**; como en la Biblia, en la experiencia de la Salvación de la primera comunidad ... Experiencia fundadora significa también experiencia que vivir hoy para no arriesgarnos a la misma idolatría.

Esta pasada constituye ciertamente la experiencia más fuerte de nuestra comunidad, no solamente para reencontrar nuestros fundamentos cristianos sino porque ruptura y acto de fe van juntos como *principio* de transmisión siempre actual, ruptura EN y POR el ajuste a Dios.

Nuestras historias personales y la historia de la humanidad están hechas de estos pasos. Vamos de acontecimiento en acontecimiento, los que hacen advenir el sentido de nuestra vida, percibiendo que lo que más cuenta está siempre por venir. Y no se construye sin lo que ya fue y que lo plenifica más. Cristo no se cansó de afirmar la primacía de lo que está por venir. Permaneciendo en Él, en sus palabras, nos corresponde seguir su huella muy de cerca.

La humanidad es como una mujer embarazada que gime esperando el parto. Cristo en la muerte y resurrección es la figura insuperable de lo que el acontecer por la ruptura y el acto de fe revela de la novedad por venir. El Resucitado se presenta transfigurando las situaciones, las marcas de la Cruz. Así inaugura los tiempos nuevos.

El mundo avanza por rupturas (rupturas pero no quebraduras) y vamos de acontecimiento en acontecimiento, pero también de común y corriente en común y corriente. Una comunidad no puede tener solo un acontecimiento fundador. Notemos que éste no es un acontecimiento temporal sino que uno siempre en acto (es decir que origina y no solamente que comienza, de otro modo no sería fundador (cf. más lejos). Si así fuera, la comunidad sería frágil por no haber aprendido a resistir los asaltos del mundo y la crítica externa. No habría aprendido a estar en sintonía con la vida que se mueve, a vivir la actualización del acto fundador. Porque la historia de una comunidad está compuesta por acontecimientos, como en la vida de una persona donde su libertad está llamada a opciones para actualizar la realidad profunda, fundamental, fundadora. Su vocación permanece como Una, coherente, en el transcurso de sus respuestas.

Una ruptura introduce una novedad recogiendo en ella el pasado, obligando a pensar de otro modo, a inventar un lenguaje nuevo pero para revelar la misma experiencia común, a vivir desplazamientos en las relaciones pero para tejer el mismo cuerpo. La verdadera novedad pide ser acogida, en la juntura con el pasado, con la tradición.

Esta novedad apareció en nuestra comunidad. Es así como un editor pidió un libro sobre la experiencia del paso por la crisis de 91 que sin duda duró más de 10 años. Lo hizo porque *“esta experiencia única de un cuerpo que muere y renace es indispensable para la Iglesia. El patrimonio que se les da no les pertenece, es patrimonio de la Iglesia. Deben ponerlo a su disposición”*. Era convincente. Si lo que decía es justo debemos escuchar atentamente porque es un acto de transmisión.

3) Los comienzos y el origen.

Este punto está en el corazón de la transmisión. La vida va de comienzos en comienzos, de cumplimientos en cumplimientos. San Pablo nos lo dice primero: *“Porque el Señor es el Espíritu y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. Por eso todos nosotros que, con el rostro descubierto reflejamos como un espejo la gloria del Señor, vamos transformándonos en su imagen misma, yendo de gloria en gloria por la acción del Señor que es Espíritu”*, (2 Cor .3,17-18).

Una comunidad va de comienzos en comienzos. Por eso está siempre en la dinámica de lo provisorio, en la línea del tiempo y de la historia. En cada comienzo o recomienzo, la comunidad recibe algo nuevo. Debe disponerse a integrar la herencia, recibir lo que Dios le da en el presente y abrirse a lo que viene. Y Dios no se contradice, hace lo nuevo en nosotros haciéndonos acoger de El nuestro patrimonio.

El concepto de comienzo forma parte de la experiencia humana ya que todo lo que hacemos es limitado (comienzo y fin). Al mismo tiempo sólo puede entenderse por sus consecuencias, para que el fenómeno sea reconocible es preciso esperar que haya manifestado su fecundidad. Para que un acontecimiento sea reconocido como comienzo deberá compararse, posteriormente, entre pasado y presente. Sin embargo un comienzo puede ser recibido como tal porque el origen es todavía la dinámica, que va trazando un hilo de Ariadna, si no se viviría únicamente por pasados sucesivos, y nada del pasado sería presente.

La comunidad que tuvo un primer comienzo recibe su origen en la historia de la salvación, en el linaje de los apóstoles y de los santos, en la Iglesia cuerpo prolongado de Cristo. Porque el origen es Cristo resucitado, resucitando, en el Espíritu, ella anima cada instante de la vida de la Iglesia.

El origen entra en la categoría de la dinámica, del principio animador podría decirse, que anima cada instante del tiempo. Es actual, y no puede ser objetivado como lo es un acontecimiento pero se descifra y se vive al interior de los acontecimientos y de la vida corriente. Dicho de otro modo, los comienzos son históricamente ubicables.

El tema del origen no se reduce al estudio de un punto de partida, resurge a cada instante. Así la creación es el don del ser y los cristianos ven toda su historia a la luz de la pasión y de la resurrección. Pero es también una realidad concreta y no puro "espíritu". La historia se cumplió y se cumple en Aquel que tomó sobre sí el pecado del mundo y los cristianos viven en espera de su venida. Él es, ÉL era, Él viene. Viene del futuro y no deja de ascender por el curso de la historia. Es el origen donde nuestras historias nacen. El acto fundador de Fondacio hay que comprenderlo bajo esta luz. No fue únicamente en 1974 aunque fuera un acontecimiento muy importante. Otros siguieron. El acto fundador tal vez no está terminado. El origen, el autor es Cristo, hay hombres llamados a inscribirlo en el tiempo, pero hombres pecadores ... Cuando el perverso pervierte el don, hay que reajustarlo, por una conversión, una nueva ruptura.

Pero lo que importa ante todo es la presencia de Cristo en la comunidad integrando su historia y ofreciendo a las personas espacios, tiempos, lugares capaces de generar en su vida y abrir también caminos nuevos.

4) La fe: permitir al otro hacer la misma experiencia de fe.

Podemos mencionar el trabajo de Cristophe Théobald sj: *"La fe en Cristo es transmitir lo intransmisible", "Jesús nos enseña que no hay vida humana sin fe" y "nadie puede creer en la vida en el lugar de otro". Esto plantea muy bien el tema de la transmisión y continúa : "el surgimiento de la "fe" en la vida es intransmisible. Esta ley pone una barrera indispensable a toda estrategia voluntarista de transmisión, pero nos libera también en lo esencial. Jesús de Nazaret lo sabe bien : jamás dijo a alguien "¡yo te salvé!" pero "¡hijo mío, hija mía, tu fe te ha salvado". Junto con reconocer este límite absoluto que es el misterio del otro, el Nazareno logra engendrar, en los que están dispuestos, "la fe" en la vida. Engendrar la fe es como engendrar la vida. Jesús engendra la fe en la vida por su manera de dirigirse al otro."*

Hay algo esencial que interesa a Fondacio desde sus inicios: **proponer una experiencia que genere y abra un camino nuevo para la vida de las personas.** Si la comunidad por sus miembros, lugares, sesiones y foros, sus misiones, sus textos fundadores, permite a hombres y mujeres cruzarse con Jesús, hoy como hace 2000 años, entonces habrá engendramiento de la fe en estas personas. Fondacio no se quiere proselitista pero busca ser presencia de Cristo en el mundo. Gracias a los encuentros, la fe en la vida y la fe en Cristo pueden surgir de manera nueva o renovada en las personas encontradas.

Por eso la pedagogía desarrollada en Fondacio para *la transmisión de la fe* invita los miembros a vivir en este mundo tal cual es, a tomar tiempo para crear la relación, vivir una amistad aún antes de pensar en transmitir un mensaje aunque sea evangélico. El Evangelio quiere tocar al hombre al centro de sus preocupaciones, en el lugar donde hace enfrenta preguntas sobre el sentido, el hecho de existir.

Por lo tanto las pedagogías son diferentes según sea la relación con cada persona, se trate de personas a quienes Cristo ya se reveló, o de discípulos invitados a seguirlo en comunidad.

Además, el anuncio del reino está considerado de manera integral en cinco componentes :

- testimonio personal
- anuncio kerigmático
- servicio particularmente a los pobres
- liturgia
- diálogo con las otras culturas y religiones

Estos componentes por supuesto son inter-dependientes, cada uno pudiendo ser una puerta de entrada. La liturgia, el diálogo con las demás culturas y religiones son objeto de un trabajo específico hoy en Fondacio a fin de pensar mejor la transmisión.

5) Relación entre experiencia – pedagogía – institución.

Dios se comunica por modo de revelación. Una espiritualidad no es más que una manera específica de vivir el Evangelio con algunos acentos de un misterio que es común porque viene de Cristo mismo. El Espíritu Santo es fundador de una historia comunitaria, divina, y humana que permite a cada miembro desarrollar su propia espiritualidad haciendo la experiencia de la espiritualidad común y enriqueciéndola, caminando con una libertad que hace elecciones y permite crecer en la alianza con Dios.

Se puede decir que la espiritualidad tiene 3 componentes :

a. La experiencia.

Está la experiencia inicial² que pone en camino el iniciador y sus primeros compañeros. Ella revela rasgos esenciales de la espiritualidad y sigue revelándose y actualizándose con el tiempo al interior de

² El Padre JC Dhôtel SJ dice que por experiencia entiende : « los espirituales hablan de Dios en cuanto él afecta la conciencia. Hablan de la experiencia de Dios que hace una persona cuando es tocada por Dios en lo más íntimo de sí. Una experiencia que no la deja intacta. Hablar de Dios en términos de experiencia es también hablar de sí mismo. ¿Y cómo hablar de sí sin poner en juego una totalidad compleja : el cuerpo y el espíritu, la relación con las personas y las cosas, el mundo y su historia? Hablando de Dios a partir de una experiencia, la espiritualidad FONDACIO. Congreso Internacional 2008. Página 9 de 23

LA TRANSMISIÓN. Documento de trabajo.

todo un pueblo que se constituye y por las misiones que tienen también la extraordinaria capacidad para revelar el cuerpo que se da. Es una experiencia de Dios dada a vivir bajo la figura del tiempo que cambia.

El don que nos es dado en Fondacio fue *nombrado* progresivamente, particularmente a través de los textos fundamentales de referencia. La Carta Fundamental es la expresión sintética (espiritualidad de bendición, amor al mundo, efusión del Espíritu...). El logo con su subtítulo "cristianos para el mundo" trata de expresar la identidad. Pero creemos que el **don sigue acogándose hoy día**.

Esta experiencia puede resumirse así : confesar a Jesucristo como Señor y Salvador, abandonarse a Él, convertirse, vivir en espíritu de Pentecostés y dejarse enviar hacia el mundo, como Iglesia, como discípulos de Cristo.

b- La pedagogía

¿Cómo transmitir una experiencia o más exactamente, cómo permitir hoy que la experiencia de ayer se prolongue de otro modo? Esto vale para la persona que la vive. Cada uno está llamado a hacer la suya. Ahí intervienen dos elementos importantes : la pedagogía y el pensamiento. Por ejemplo, Ignacio de Loyola descubre que su experiencia puede ser camino para otros³ Es lo que pondrá en los Ejercicios Espirituales, libro donde ordena la manera como el Señor lo ha conducido, en forma de una pedagogía que permite hacer la misma experiencia con la singularidad de cada uno. Es lo que construye el o los diversos cuerpos ignacianos, completados por los textos institucionales que gestionan la misión y la vida comunitaria, la formación, etc. Este retiro espiritual contiene una pedagogía que organiza los elementos del crecimiento humano y espiritual permitiendo descubrir la vocación propia y encontrar a Dios en todas las cosas permaneciendo unido a Cristo. Dios se revela como fuerza creadora, comprometiéndose con el hombre e invitándolo a colaborar humildemente y a comprometerse con Él, más unido a Él. Así, **Fondacio ha dado forma pedagógica a diversas sesiones** para jóvenes, parejas, actores de desarrollo, mayores, dirigentes a fin de favorecer este encuentro con el Señor .La efusión del Espíritu es también propuesta en este camino llamado de "iniciación".

La vida comunitaria, por la integración de sus miembros, favorece el encuentro con Cristo en la comunidad. La pedagogía de alianza con Dios en la comunidad Fondacio está definida en cuatro acercamientos :

- La oración y la vida sacramental
- La formación
- La vida fraterna
- La misión

entonces habla también del hombre y del mundo. Sin embargo, para estar en la verdad, esta experiencia debe ser cotejada con la única revelación que Dios ha hecho de si mismo en la Escritura y ser referida a la fe de la Iglesia ...". ("Vie Chrétienne", n° 347, p.2).

³ « Una espiritualidad propone un camino para ir hacia Dios. En este sentido es pedagogía. Si hombres y mujeres describieron su experiencia era, evidentemente, para transmitirla. Descubrieron un camino, deseaban mostrarlo. Muestran las etapas progresivas para los que empiezan, los que avanzan, los que se acercan al término. De una a otra etapa, proponen medios adaptados : cómo orar, cómo actuar y cómo dejarse hacer, qué relaciones nuevas con las personas y cosas conlleva la experiencia de Dios. Pero señalizando este camino, mantienen los ojos fijos en Jesucristo, "el camino" (Jn.14,6). Una espiritualidad que por carencia o por exceso se alejara del Evangelio no podría llamarse cristiana." (JC Dhôtel SJ, "Vie chrétienne" n° 347,p.3).

Así todo miembro puede ajustarse a la voluntad de Dios y comprender Sus caminos por el discernimiento (especialmente el discernimiento de los espíritus).

c. La familia espiritual

A lo largo del tiempo, la comunidad reunida toma forma. Todo miembro puede hacer la experiencia de todos, **inscribirse en el cuerpo y aportar su novedad al cuerpo**. Ella tiene su manera específica de vivir y ser presencia en el mundo. En Iglesia, desarrolla un carisma particular acogiendo la gracia que tiene como única finalidad ser nuevamente dada al mundo. Por el mismo hecho, hace a los hombres y mujeres capaces de entregarse en la misión correspondiente a este carisma. A menudo encarna, en su área, **un nuevo rostro de Iglesia** que, con otros, participa en la mutación de la figura de Iglesia en diálogo con el mundo que muta.

Transmitir, es cuidar de cada uno de los componentes y los tres juntos. Cada uno es fundamental pero es su interacción lo que permite llegar a ser ícono del rostro de Cristo. Entonces no es la reproducción de la experiencia inicial lo que importa primero, es la vida que emana de un grupo de hombres y de mujeres, de un « **vivir juntos evangélico** » capaz de hacer nacer la vida en el otro. Una célula de Iglesia donde la experiencia, la pedagogía y el vínculo social basados en el amor son evidentes no podrá sino desempeñar el rol de “pasadora” suscitando la fe y la vida evangélica. Así será la transmisión.

Se trata de llegar a ser “pasadores”: pasadores de Evangelio, de la vida que viene de Cristo mismo. Eso nos llama a vivir con esta conciencia que la vida viene de un Otro y al mismo tiempo somos esperados en una manera de ser, vivir, actuar, hablar, hacer gestos. **Cada miembro de la familia espiritual está concernido y esperado en esta actitud y este « rol » de pasador**

Para la comunidad es también indispensable ¿Cuál es esta familia? ¿Cómo vive? ¿Cómo ora? ¿Cómo actúa? ¿Cómo se congrega? Ver a personas que se reúnen en comunidad, se forman, ver como estructuran y viven la oración (o liturgia), son indicadores de su espiritualidad, la “dicen” y la transmiten.

Por lo tanto daremos mucha importancia durante este Congreso y en los próximos años a estas expresiones litúrgicas, pero también a los ritos, símbolos y toda forma de expresión artística, así como a las pedagogías desarrolladas en los ejes misioneros o también portadoras de obras sociales que no podrían reducirse a ser ONG.

Una experiencia que no es pensada no puede atravesar el tiempo. Reconozcamos entonces la importancia de los textos, lecturas etc. Al mismo tiempo no podemos reducir la transmisión ya sea a formas intelectuales, o racionales. La vida se transmite por sí misma, por la familia espiritual, por las formas ya mencionadas que, tal vez, llegarán mejor a las distintas culturas y variarán en sus expresiones para decir la misma espiritualidad.

II. Transmitir llama a vivir como hijos de Dios

1) Hijo es decir heredero.

Crear compromete a reconocer los múltiples lazos con que estamos tejidos, de los que provengo, en primer lugar hay que mencionar el lazo apostólico o de engendramiento. Hay apóstoles que, en nuestro camino, nos engendraron (entendido como engendramiento mutuo en la línea de la historia relacional). Reconocerlos es salir de una representación que siempre nos incita a situarnos como dueños del origen y del fin.

Ser hijo es reconocer que un Padre nos engendró, este padre que se borra para mostrar al único Padre, al único Engendrador. Por eso un padre es profundamente hijo en Cristo. El es hijo del Padre y como Hijo, hace solamente lo que ve hacer al Padre. Entonces es actor de transmisión. **No es Padre “intermediario”** de Dios Padre. Es padre en el orden del tiempo, de lo humano. Sólo Cristo es mediador, de quien recibimos el acceso al Padre en su Espíritu común. Y es Dios quien asume nuestras historias, nuestras relaciones, para engendrarnos como sus hijos, en Cristo, en el Espíritu.

“El Espíritu descendió sobre Él y se manifestó en forma corporal como una paloma. Y del cielo llegó una voz: “tú eres mi hijo bien amado, hoy te engendré.” (Lc 3,22). Esta palabra nos da el sentido último del relato evangélico del bautismo de Jesús. Nos hace subir de Jesús al Padre. Dios significa que Él mismo está al origen (Padre) de Jesús y de su misión. Jesús no es el sucesor de Juan Bautista, es el Hijo de Dios. Como hombre deberá, igual que nosotros, acoger el mundo y los acontecimientos, ir al encuentro de sus contemporáneos, comprender su misión. Pero Jesús se recibirá totalmente del Padre, sabrá adonde va, no se desviará de su misión porque mostrará incansablemente el rostro del Padre y hará oír Su voz, sin cesar de escucharlo: “Quien me ve, ve al Padre”.

Ser hijo, es ser heredero. Como en una familia, se recibe una herencia, y se la quiere transmitir. Así en la vida espiritual ser hijo, es entrar en la actitud de recibir una herencia sin apropiación pero con el deseo de volver a darla porque se reconoce que viene de otro, que uno no es el origen. *“El Espíritu en persona se une a nuestro espíritu para atestiguar que somos hijos de Dios. Hijos y por lo tanto herederos, herederos de Dios y coherederos de Cristo, puesto que sufrimos con él para ser también glorificados con él.”*(Rom 8, 16-17)

Llegar a ser hombre, es llegar a ser hijo y entrar entonces en un patrimonio antes de inventar el mundo, la Iglesia o Fondacio. *“Cristo es el hombre libre por excelencia, es también el hombre obediente porque Cristo es hijo, totalmente hijo. Dicho de otro modo, está orientado hacia otro, hacia el Padre. Viene la pregunta antropológica de hacia quien se orienta el hombre, creyente o no. ¿Quién nos precede en humanidad? ¿Con quién aceptamos conectarnos? ¿Quién está antes? ¿Somos nosotros los que hoy decidiremos la suerte del mundo, como si nada ni nadie hubiera existido antes de nosotros? ¿Hacemos tabla rasa de la historia y del Patrimonio, o los asumimos? ¿Nos conectamos con los que nos preceden, aunque cuestionemos su legado lo que es muy normal, para crecer en libertad? Hay que hacer una opción. O creemos que la autonomía, es ser amos de nuestra existencia, sin ninguna referencia, o que es crecer como sujetos pero aceptando libremente estar unidos con los que nos precedieron en la fe, también en nuestras historias humanas, nuestras historias sociales, nuestras*

historias de comunidad.»⁴ Estas palabras dadas en el Coloquio, intermediario entre dos Congresos, son el nexos entre sus temas : "La comunidad una y diversificada" y "Por Él, con Él, y en Él"

Los que transmiten un legado espiritual **narran**. Por eso el **relato** es una forma de acontecimiento de transmisión.

Los evangelios son narraciones, cuatro relatos inspirados por el **Espíritu Santo** para una palabra única (para una experiencia única de Jesucristo salvador) porque hay diversas maneras de comprenderla y decirla, de vivir la única promesa. Pero es una misma experiencia, vivida diferentemente.

Herederos. San Pablo lo afirma: *"La prueba que ustedes son hijos es que Dios envió a nuestros corazones el espíritu de Su Hijo que grita ¡Abba, Padre! Así pues, ya no eres esclavo sino hijo; hijo, y por eso es voluntad de Dios que seas también su heredero."* (Gal. 4, 6-7)

En fin estamos llamados a vivir **como hermanos y hermanas de Jesús** y acoger que somos hijos e hijas del mismo Padre. *"Y sabemos que con aquellos que lo aman, Dios colabora en todo y por su bien, con los que El ha llamado según su designio. A los que de antemano discernió, los predestinó también a reproducir la imagen de Su Hijo a fin que Él sea el primogénito de una multitud de hermanos."*(Rom 8,28-29). Esto remece la idea de todo proyecto exclusivamente humano y abre al insondable misterio de Dios. No podemos ser autosuficientes pero estamos llamados a abrirnos permanentemente al hecho que es Dios quien llama y da (teonomía), lo que a veces trastoca la cultura demasiado fuerte de la autonomía (soy el que da) o una más fuerte en otras culturas, la heteronomía (el otro me da la ley). « El que tiene la gracia de sentirse llamado así (hijo de Dios) ve su deseo, su singularidad y su libertad no dependientes solo de él, sino que por invitación de una benevolencia originaria y que puede, si acepta, llamar a su vez, Dios Padre.»⁵

Sabernos así unidos ayuda a mirar nuevamente al mundo y lleva a habitarlo de otra manera. Cualquiera, en el Espíritu y en consonancia con el mundo, contribuye a su alumbramiento. « Así, creer se desarrolla en tres direcciones : hacia un origen lleno de promesas, que permite decir « Padre » ; hacia los que frecuentamos, acogidos como "hermanos y hermanas" ; hacia quienes son esperados y que podrán a su vez reconocerse "hijos" o "hijas".⁶ Así es la presencia de Dios en el mundo. Juntos hermanos y hermanas forman un ícono vivo, sabiendo que este ícono se la juega en los campos del mundo.

2) La parábola del hijo pródigo

Para responder al llamado de Dios y ponerse en camino, no es necesario ser perfectos. El hijo pródigo, tomando conciencia de su pecado, se puso en camino de vuelta hacia su padre (en la parábola figura de Cristo salido del Padre hacia nosotros hoy), haciendo así la experiencia de la alegría y la reconciliación. *"Entrando en sí mismo se dijo : ' Cuántos trabajadores de mi padre tienen pan de sobra, y yo aquí ¡ me muero de hambre! Quiero partir, ir donde mi padre y decirle : 'Padre, pequé contra el cielo y contra ti, no merezco ser llamado hijo tuyo, trátame como a uno de tus trabajadores'. Partió entonces de vuelta donde su padre."* (Lc, 15, 17-20) Entra en diálogo consigo y con el espíritu. Entonces escucha algo de lo que su padre le decía y no podía escuchar, cegado por sus ilusiones y su autosuficiencia. Piensa que

⁴ Véronique Margron « Mirada teológica y moral sobre la experiencia antropológica de Fondacio." Coloquio, París 08.

⁵ « Fils de Dieu ». Etienne Grioux. P.502.

⁶ Id, p.503

ya "no puedo ser llamado tu hijo". Sin embargo es esta palabra de verdad la que crea el lazo entre el padre y el hijo de la parábola.

En el perdón recibido, del padre que salió a su encuentro, a través de Cristo puede nuevamente vivir la relación normal de un hijo libre y adulto recibiendo del padre. De este encuentro con el padre se abre un espacio para el otro, para el mundo. El hijo mayor pierde su filiación y su fraternidad, por su deseo de ser el único, por su negación de la fraternidad ("ese hijo tuyo ...").

Así un hijo no lo es por el poderío, o por la impotencia. Él se recibe. Es responsable y creativo en la medida en que permanece receptivo. Es el secreto de la transmisión: actuar libremente recibiendo todo del Padre por Cristo. Es al mismo tiempo **el secreto de una misión que no se agota.** *"Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió."* (Jn 4,34)

3) Jesús el "Pasador", Jesucristo mediador.

El pasador hace pensar en la transmisión. *"Al día siguiente, de nuevo estaba Juan con dos de sus discípulos. Mirando a Jesús que pasaba, dijo: 'He ahí el cordero de Dios'. Al oírlo los dos discípulos siguieron a Jesús. Se volvió Jesús, y al ver que lo seguían, les preguntó: '¿qué buscan?', ellos le dijeron: 'Rabbi – que quiere decir Maestro - ¿dónde vives?' Jesús les dijo: 'Vengan y vean.' Fueron entonces y se quedaron ahí ese día. Eran como las cuatro de la tarde."* (Jn 1 35 -39) ¡Él pasa! A la pregunta "qué buscan", Jesús invita a un traslado, "vengan y vean". Más adelante, Jesús llama a Simón "desde ahora te llamaras Cefas" : otro desplazamiento.

A través de palabras pronunciadas Jesús provoca la puesta en marcha, hace pasar, hace advenir a una nueva identidad o acceder a una revelación hasta entonces inaccesible. **Hace pasar por sus palabras porque Él es Pasada, Pascua ... en su vida, en su ser.**

"Si alguien entra pasando por mí, será salvado, podrá ir y venir y encontrará buenos pastos." Pasar por o en Jesús para encontrar la libertad, obtener la vida en abundancia, es su Promesa. Jesús transmite la vida de Dios.

Es en Cristo como el Padre nos hace hijos, nos incorpora, Él es el testigo del Padre por excelencia, es decir el mediador. Otros testigos viven de Jesucristo y se alimentan de su palabra. Necesitamos de estos testigos de Dios que transparentan los reflejos de Su luz.

Como llegar a Dios sino **pasando por Jesús**. Como llegar a Jesús sino pasando por los sacramentos fuente, por Su palabra también (la transmisión se hace participación, comunión, perdón), pero también por los **testigos** que integraron en su existencia la fe en el Dios de Jesucristo. Esto nos invita a preguntarnos sobre lo que los anima y a escuchar sus respuestas como llamados a desinstalarse. De este paso espiritual, no conocemos el final, pero lo que cuenta es dejarse tocar por Aquel que *"da la vida en abundancia"*.

Cuando un hombre se convierte para otro hombre en *pasador* hacia más luz, ¡que maravilla! Cuando **en** Jesucristo se convierte en pasador, es lo divino en él que resplandece. Un hombre así liberado se convierte en caminante, en un testigo que sabe de qué el evangelio hace capaz. Así funciona la transmisión.

4) Llegar a ser hijos del Padre, hijos de la Iglesia, hijos de Fondacio

Fondacio, célula de Iglesia, trata de engendrar hijos del Padre marcados por una espiritualidad propia. **Porque hace vivir la experiencia de seguir a Cristo, de una vida en Su Espíritu** y no porque se da hijos a sí misma ... ¿Es posible pretender que la comunidad engendre a sus miembros como hijos e hijas libres que reciben todo de Dios y particularmente a través de esta mediación? Lo pensamos.

Es indudablemente una clave de la transmisión, más esencial que el buen funcionamiento institucional aunque éste sea indispensable. Estos hijos e hijas del Padre en Fondacio, amasados en este don que Dios regala, sabrán al mismo tiempo estar a la escucha de Dios, bien situados en Iglesia, viviendo armoniosamente con Fondacio, recibíendose y transmitiendo lo mejor.

En la etapa de madurez de la comunidad hay que tomar conciencia, sin duda, de lo que hemos llegado a ser, o sea hijos e hijas del Padre, reconociendo que nuestra vocación filial, por gracia y llamado de Dios, ¡está unida a esta familia humana y eclesial! Entrar es permitir que sean llamados numerosos hijos e hijas, es consentir sobre todo a participar en el engendramiento de quienes nos están confiados

III. El cambio generacional.

La transmisión se hace de generación en generación. Tratándose de los comienzos de una comunidad, algunos historiadores dicen que una comunidad se funda en tres generaciones: la primera es la del inicio, de la experiencia que da cuerpo, la segunda de la institucionalización con personas que conocieron los comienzos, y la tercera hace la síntesis con personas nuevas. ¿En qué está Fondacio al respecto? Esquemáticamente hay que decir que la primera generación es la que se desarrolló desde el 74 al 91 con sus iniciadores y sus compañeros. Fue un período de nacimiento y de linda fecundidad. De 1991 a 2008, una segunda generación pasó la prueba e institucionalizó todo equilibrando el trabajo sobre los fundamentos y el crecimiento. Se sabe que pasar de la primera generación a la segunda es delicado. Lo fue para Fondacio. En general, el paso de la segunda a la tercera no lo es menos porque los que llegan a responsabilidades no conocieron toda la historia. La relación origen/comienzo no se hace siempre con gozo. Este tiempo se abre indudablemente para Fondacio y requiere entonces de máxima vigilancia.

Es un tiempo simbólico porque los miembros de la segunda generación no dejan todos juntos sus responsabilidades. No impide que haya personas que, sin conocer los comienzos, asuman responsabilidades importantes. Algunos ya se impregnan, por lo tanto ¡testigos oculares!

La partida del Presidente actual de Fondacio después de 17 años, no marca como tal un cambio generacional pero da probablemente una señal. Entramos en un nuevo período. Personas que conocieron los comienzos ejercerán cargos todavía, deberán también prepararse para transmitir sus responsabilidades porque los mandatos son limitados según las opciones hechas.

Durante o al final de este período, solamente, ejercerá sus cargos el conjunto de los responsables que no conocieron los comienzos.

Las implicancias deben ser analizadas en diferentes niveles : gobierno, formación, misión. La comunidad se diversifica, se extiende. Es cada vez más difícil gobernar como al inicio. Y sin duda es bueno.

¿Cómo guardar la unidad, comulgar de la misma visión en una experiencia Una? No puede ser solamente por la organización. La institución debe ayudar a vivir en referencia a la espiritualidad, a las orientaciones. Mientras más clara y “experimentable” sea esta referencia, más podrán los misioneros ir hasta el fin del mundo. *“Vayan a todas las naciones y hagan discípulos. Bautizándolos, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a practicar todo lo que les he encomendado. Estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo”* (Mt 28,19). Los visionarios serán mucho más claros y escuchados si están enraizados en la historia.

El futuro no será solamente una extrapolación de lo que conocemos. Habrá mutaciones.

Por ejemplo:

- ¡El crecimiento en Europa Oriental hace crecer el ecumenismo!
- Trabajar por la paz nos acerca al encuentro de las culturas y las religiones.
- La promoción humana, las obras de servicio para el desarrollo sacuden los referentes mismos de la vida de la comunidad.
- Crecer necesita medios financieros y conduce a un cambio de los soportes jurídicos (congregación, fundaciones...)
- La palabra de Fondacio se hace más clara y ubicable, surgen pedidos de obispos, se organizan alianzas, o también compromisos en proyectos de otra dimensión (“Juntos para Europa”, “Encuentro de las culturas y religiones” ...).
- Etc.

Es sano abordar el período que viene con los ojos abiertos sobre sus oportunidades y peligros.

Por el lado de las oportunidades, el hecho de ver llegar personas nuevas a los cargos de responsabilidad, favorece la novedad y hay tantas maneras de cumplir bien la voluntad de Dios que conviene alegrarse de antemano. Renovar a los responsables va en el sentido de la vida, y una nueva manera de ver el mundo favorece las mutaciones. Entonces no hay que tener miedo.

Hacer lo nuevo es una gracia. Ya dijimos que lo verdaderamente nuevo va entrelazado con la tradición. Más que abolir lleva a cumplimiento. El peligro de la novedad y de un nuevo equipo de responsables es pensar el futuro creyendo que la historia comienza solamente con ellos.

Por eso el Congreso deberá mirar varias preguntas en pro de este paso simbólico hacia una tercera generación :

- ¿La comunidad, en su cultura y en sus prácticas, ha facilitado a jóvenes tomar responsabilidades a fin de prepararlos para mandatos nacionales y globales?
- ¿Qué importancia se asigna a las escuelas (una por continente) para preparar las generaciones futuras?
- ¿La pastoral para los jóvenes, en mi país, es adecuada (jóvenes adultos y jóvenes 30/45 años)?
- Un discípulo permanece. Es su característica. ¿Qué lugar se da en mi país a todo lo concerniente a la duración :
 - o La misión de las comunidades inscrita en la duración
 - o La formación y la maduración de las personas
 - o La incorporación a la comunidad de los nuevos miembros
 - o La permanencia
 - o El compromiso por tiempo indefinido.
- Renovar a los responsables va en el sentido de la vida. ¿Hacerlo por principio no plantea problemas cuando están en su lugar y son fecundos? ¿Qué espacio da la comunidad a los ex responsables?

Puede haber otras preguntas. Lo importante es actualizar el carisma y que éste dialogue con el mundo. Lo que importa también es que viva con armonía estando inevitablemente en una tensión inherente a toda institución histórica confrontada a la cultura de un tiempo, a culturas diferentes donde la institución es enviada.

La conducción de la comunidad, en una relación todos/algunos/alguno, será sin duda determinante para este cambio de generación, en particular **para acordarse que es un don de Dios**, que Dios tiene la iniciativa. Todas las instancias de la comunidad y, en particular los cuerpos intermedios, tienen una misión de regulación.

1V. Condiciones para una transmisión exitosa.

A menudo, en Fondacio, se usa la imagen de la caravana diciendo que es alargada. También que la cabeza rebosa de bienes espirituales que no llegan al final de esta caravana. ¿Entonces habrá que acortarla? Tal vez no. Se trata sobre todo de asegurar la transmisión en todos los niveles.

Por eso la primera respuesta es pastoral. Los responsables están llamados a ser artesanos de transmisión en sus áreas de responsabilidad y estar bien formados en las áreas espiritual, humana, teológica, eclesial y en la espiritualidad de Fondacio. Igualmente los miembros de las principales instancias pastorales de Fondacio están llamados a ser actores de la transmisión, es decir Consejos, Asambleas pastorales, grupos de permanentes, comprometidos etc.

No hay transmisión posible sin que haya gobierno. Una comunidad es gobernada y es fundamental, en la transmisión. No hay que tener miedo a un gobierno fuerte. La autoridad se ejerce porque la institución se organiza. La vida fraterna es también tan fundamental como la igualdad entre los miembros. El mismo Jesús expresa esta igualdad y su autoridad : *“Los llamo mis amigos... No son ustedes los que me escogieron, soy yo quien los escogí.”* (Jn 15,15-16). ¡Él habla de igualdad y amistad pero invita a no equivocarse en cuanto a la amistad!

No obstante, para favorecer la transmisión abordamos aquí algunos aspectos particulares de la vida de Fondacio.

Advertencia: no se trata de definir el conjunto de las misiones y de la pastoral en las áreas evocadas luego. Éstas tienen que ver con la transmisión y este año habrá que profundizarlas, respectivamente, en relación con esta reflexión.

1) Una espiritualidad que transmitir bajo diversas expresiones

Aquí está el fondo de la pregunta: ¿Cuál es esta espiritualidad? Para transmitirla, es preciso conocerla y más bien vivirla. La comunidad trabajó mucho este tema, aunque con dificultades, pero están los textos :

- Ensayo de definición de la espiritualidad (texto de 1993 que retomar), y su resumen (7pag.).
- La Carta Fundamental de Fondacio reúne las grandes líneas.
- El texto de 98 palabras trata también de decir lo esencial de lo que es Fondacio.

- Los textos “Permanencia”, “Compromiso por tiempo indefinido” contienen elementos importantes.

Todo esto podrá no ser suficiente. Una espiritualidad, una vida espiritual se transmiten de **distintas maneras y según las culturas : gestos, liturgias, ritos, símbolos, maneras de ser, maneras de vivir como “familia espiritual”**. Todo eso da indicaciones sobre la relación con Dios, los dones que Dios hace a Fondacio. Estas formas comunes y diferenciadas de expresión de la espiritualidad, son tantos medios y lugares de transmisión. Fondacio está en camino y por eso el Congreso trata la “oración y formas litúrgicas” para hacer más viva, más visible la espiritualidad y más unida la comunidad.

Además, cada eje misionero define precisamente su especificidad al interior de la comunidad Una y sus formas de expresión.

En fin, ninguna espiritualidad es ajena al mundo y a la historia. Tiene raíces ligadas a la experiencia espiritual, a las relaciones tejidas, a la pertenencia a la Iglesia, a su inscripción en la historia de la salvación. Por eso, evoluciona aunque sea solamente en las formulaciones.

Remitimos aquí a los **textos existentes** y a **nuestra práctica** con una sola pregunta : **¿Esta espiritualidad está reservada a una elite de cristianos o bien aparece como un don del Espíritu para el bien del pueblo de Dios en la única Iglesia de Cristo?**

2) La perennidad y la institución

Una institución es un establecimiento del Espíritu creado para durar. En el sentido más conocido del término. Una institución es una estructura referente que constituye las bases de una organización política y social. Una comunidad tiene dos caras de una misma realidad : la mística y la política indispensables mutuamente porque la comunidad es mística y humana. Un cuerpo sin organización se perderá. Pero la organización debe permitir experimentar la mística.

El término institución sugiere una estructura perenne que sobrevivirá a sus creadores. Se reencuentra entonces el sentido de transmisión.

Al mismo tiempo el término institución puede sugerir una idea de inmovilismo y en todas las naciones, cuerpos instituidos, se lamentan difíciles reformas institucionales.

De hecho una organización espiritual **sin la conciencia de ser portadora de un don**, de una espiritualidad, de una mística se convertirá en organización humana. Es la muerte segura de la obra de Dios.

Por eso los responsables deberán ser formados para conducir una comunidad, como obra de Dios, para gobernar en la economía de la Salvación . Se pondrá especial cuidado para que todas las misiones estén ancladas en el principal objeto de la comunidad que es la Salvación, la fe que Jesucristo es el Señor y Salvador de nuestras vidas.

El cuerpo estará organizado tanto en sus misiones como en el envío de sus responsables. *“Ustedes son el cuerpo de Cristo, y cada uno es una parte de él . Así es como en la Iglesia Dios estableció primero apóstoles, en segundo lugar profetas y en tercer lugar maestros, después están los que realizan milagros, luego los que pueden sanar enfermos, los que tienen el don de ayudar o de guiar a los otros, o también de hablar en lenguas o interpretarlas.”*(1 Cor 12,27 -30)

3) La pertenencia eclesial.

La institución Fondacio no tiene sentido fuera de la Iglesia. Esta pertenencia eclesial es el primer medio y la fuente de la transmisión del misterio de Cristo muerto y resucitado. *«Él es la cabeza del cuerpo, que es la Iglesia, En Él empieza la vida nueva, Él es el hijo, el primero que renació de entre los muertos, a fin de tener en todo el primer lugar.»* (Col 1,18)

A la problemática de la transmisión se agrega la de **la incorporación**. La fe cristiana no es un paquete ni una suma de creencias y pertenencias parciales. Es la adhesión, con otros, a Cristo para la construcción del Cuerpo de Cristo. *« Hay un sólo cuerpo y un solo Espíritu Santo, así como hay una sola esperanza a la que cual Dios los llama. Hay un solo Señor, una sola fe, un sólo bautismo ; un sólo Dios, el padre de todos, que reina sobre todos, actúa por todos y permanece en todos.»*(Ef 4, 4-6)

La fe cristiana se objetiva en un conjunto coherente de verdades articuladas entre si (escritura, dogmas, sacramentos ...), ellas mismas nacidas de una experiencia común de Cristo muerto y resucitado : así se articulan la experiencia y el pensamiento. Para que una experiencia científica llegue a ser universal y transmisible, es preciso que lo experimentado se hable, se reflexione. No obstante, es una dificultad proponer al mismo tiempo la adhesión a la persona de Cristo y la incorporación a lo que aparece a veces como obstáculo a esta adhesión. Solo progresivamente la práctica, la liturgia (la liturgia es un elemento clave de la transmisión por el rito, los símbolos, la manera de orar, los ensayos, las repeticiones...)⁷.

La formación intelectual permite descubrir que la fe no puede privarse de objetivar y verificar la justeza de lo que se cree, lo que se propone a la experiencia. Y no puede transmitirse lo “vivido solamente” o lo experimentado sin la palabra que universaliza, narra, y la reflexión que lo permite. La vida fraterna y después comunitaria, la oración común, la misión y la formación son los cuatro pilares que favorecen no solo la unión con Dios sino que la emergencia del cuerpo de Cristo, **es decir la unión de unos con otros en la misma unión con Cristo**. Durar juntos será a costa de la comprensión profunda que la fe se vive con otros y que la Iglesia, sus dogmas, sus reglas, su inscripción en la historia de la Salvación, su santidad, su pecado reconocido y perdonado son la condición, el crisol y la garantía de la relación íntima con el Señor.

4) Un espíritu de gratuidad

Una vida espiritual mermada, insípida o a medias-tintas crea, a menudo, muchas desviaciones. Una es pensar la evangelización como reclutamiento. *“¿Si la sal pierde su sabor con qué sazonzaremos?”* La primera cosa es la del sabor y de la profundidad espiritual de la comunidad. Entonces, es el Señor quien agrega a la comunidad a los que son llamados. Se recomendará entonces un espíritu de gratuidad en las relaciones, con el deseo constante de hacer que los otros se vuelvan hacia Dios y no hacia nosotros. **Para eso no es en absoluto necesario traer al otro al propio terreno sino que ir a encontrarlo en el suyo**. Por eso la cultura del diálogo y de la amistad influye en esta idea de transmisión. Esto pasa por una presencia en la cultura, en los diferentes mundos políticos, económicos, sociales y cerca de los más pobres. El anuncio explícito se hace como prolongación de la presencia evangélica a los hombres de hoy.

5) Encontrar al otro y al mundo tal cual son.

⁷ El tema es objeto de un texto específico.
FONDACIO. Congreso Internacional 2008.
LA TRANSMISIÓN. Documento de trabajo.

Conviene primero tocar las búsquedas de sentido de las personas tal como se las formulan. El peligro de la pregunta es la respuesta, pero el mayor peligro en la transmisión es dar respuestas que no corresponden a las preguntas de la gente.

Un referente, en materia de diálogo, es dado por el encuentro de Jesús con la Samaritana. Tiene sed y le pide de beber. Sigue una conversación entre dos sedientos que dará ocasión a Jesús para revelar la verdad que lleva dirigiendo a la mujer hacia su verdad íntima (7 maridos) hasta que ella lo asume y a su vez se convierte en testigo.

Esta manera de entrar en relación con “cualquiera” en la vida de todos los días es la base de la transmisión. De repente, somos llevados a tocar esta vida interior, esta presencia viva de Cristo en uno, entre nosotros, esta presencia de Dios que nos hace capaces de vivir la presencia al otro, interesarnos por sus problemas, sus búsquedas de sentido, su vida tal como es y ser palabra con palabras y actos que pueden tocarlo y suscitar la vida. **Se trata de descubrir en el otro su manera de estar en búsqueda de Dios**, y volverlo hacia la fuente. Lo mismo con los trozos de humanidad que estamos llamados a encontrar. El miedo deja a distancia y los mundos se ignoran. Desear conocerlos y entrar en relación, con fe y audacia, hace brotar torrentes de vida.

6) El cuerpo intermedio.

El crecimiento de Fondacio y su misión actual exigen **el compromiso de miembros y colaboradores bien formados con competencias específicas y disponibilidad para asumir responsabilidades por tiempo variable, a veces por varios años.**

Este tipo de actores no es posible sin una lógica de compromiso con cierta duración, conocidos por los responsables de la comunidad, que saben entonces con quien pueden contar para organizar las cosas y responder a los llamados misioneros que llegan.

Existen grupos con compromisos diferentes según los países :

- ➔ Los “Comprometidos por tiempo indefinido”.
- ➔ Los permanentes y asambleas pastorales en la mayoría de los países autónomos.
- ➔ Están apareciendo grupos de responsables o también “Obreros para la cosecha”.

Podríamos afirmar que en estos diversos grupos se encuentra la mayoría de los recursos humanos *calificados* para desarrollar la misión de Fondacio, pero no solamente.

En los últimos años, se han hecho esfuerzos importantes a nivel de la formación de responsables, en lo concerniente a la elaboración de herramientas, animación de sesiones, estructuración del eje transversal Formación, etc. Los frutos son evidentes y al mismo tiempo parecen insuficientes para enfrentar las necesidades requeridas por la misión.

- Algunas preguntas:

- ¿Un cuerpo constituido (con discernimiento para participar, compromiso de cierta duración, misión y formación específica) permite responder mejor a las exigencias de crecimiento que Fondacio enfrenta?
- ¿Esta estructuración tal cual está hoy, bastará a los responsables de países para proyectar la misión de la comunidad para dos, tres o cinco años?
- ¿La formación pastoral no necesitará prolongaciones?

- *Una propuesta posible.* Dar una organización más estructurada a un *cuerpo intermediario* con un compromiso mínimo por tres años, renovable. Esto necesita reflexión porque no hay que amontonar instancias. ¿Al mismo tiempo no faltará un relevo entre el Consejo y los miembros frente a la comunidad Una? ¿Estructuras demasiado diversificadas no correrán el riesgo de avanzar lado a lado, compitiendo?

7) El compromiso por tiempo indefinido.

Esta pastoral está actualmente bien establecida. El nacimiento de grupos de comprometidos en Francia, Bélgica, Chile y Filipinas, lo vemos, da un cimiento a los países concernidos. Las personas comprometidas testimonian que al comprometer toda su vida para el Señor en Fondacio, son bendecidas y reciben gracias de paz, de unión a Cristo, de serenidad en la misión, de unidad para la pareja, etc.

Otros países empiezan a reunir a futuros comprometidos. Los acompañamos de todo corazón. De hecho, durar es una gracia para las personas primero. En la vida espiritual, pasamos por pruebas, desiertos, molestias. Son, a menudo, la ocasión de acoger más profundamente la vida de Dios en nosotros. Pero esta duración se acoge, se organiza y debe hacernos más libres, más hijos, enviados a los confines del mundo y no a encerrarnos en un repliegue identitario. Buscar su llamado en relación con la espiritualidad y reconocerlo es también un paso de maduración en seguimiento de Cristo.

La pastoral del compromiso por tiempo indefinido da también serenidad a la comunidad porque sus fundamentos son eclesiales. Asegura su parte de transmisión porque una comunidad no se instituye a sí misma. Existe gracias a la Iglesia y en ella. En Iglesia se socializa el compromiso por tiempo indefinido. Las ceremonias de compromiso, manifiestan este anclaje como Iglesia y respiran con el mundo.

Una pregunta se plantea hoy. ¿Cuál es el rol de los comprometidos en la conducción de Fondacio? A título experimental y hasta el Congreso 2008, el Consejo pidió a los responsables de los comprometidos tener un papel de consulta y jugar su parte en la alteridad necesaria a la buena marcha de una institución.

A fin de no arriesgarse a una conducción bicéfala, el grupo de los comprometidos, como el de permanentes, no tenía ninguna misión de gobierno, su situación es transversal. Los comprometidos y permanentes que tienen un rol en el gobierno lo hacen a partir de las instancias de gobierno donde, eventualmente, son miembros. Distintas interpelaciones cuestionan esta posición, y hay comprometidos, no activos en el gobierno, que desean contribuir a las orientaciones dando opiniones, pistas, que les habitan, debido a su historia, su enraizamiento y su determinación para que Fondacio y su misión advengan. Reciben mociones espirituales que deben encontrar eco, o un lugar de discernimiento, aunque no sean los únicos.

En el Congreso habrá que avanzar en este punto y asumir una posición. Voluntariamente la pregunta queda abierta en esta etapa.

8) Con otros.

La comunidad Fondacio ha dado grandes pasos en la relación con comunidades, movimientos y realidades eclesiales a fin de juntar las luces respectivas para que la luz sea más hermosa, más visible y no quede oculta.

Son numerosos los compromisos en este sentido:

- *La relación entre confesiones.* ¡Hay tanta riqueza en el ecumenismo! Inútil desarrollarlo aquí. Las Cartas Ecuménicas lo dicen ampliamente. Recordemos que testimoniar juntos da crédito al Anuncio (Ej: “Compartir nuestra Esperanza”, sesiones para parejas etc.)

- Las *alianzas* cada vez más numerosas (con : universidades para los institutos de Fondacio, obras sociales cuidando articular fe y desarrollo, diócesis para la formación especialmente, una abadía para una misión en el mundo, un organismo para el diálogo y la paz, etc.). Estas alianzas tienen como objetivo desarrollar la misión quedando al mismo tiempo centradas sobre la espiritualidad y el “saber hacer” de Fondacio. Hay frutos y por supuesto hay transmisión por el fondo de lo que somos.
- Las *misiones con otros*. Mencionemos las “Assises Chrésiennes de la Mondialisation”, el encuentro “Ensemble pour l’Europe”, el grupo “Foi, Eglise et Sociéte”, los cursos Alpha. Excelentes frutos dados por el Anuncio.

Si cada “presencia de Evangelio” actúa en unidad con los obispos, la comunión con otros, las sinergias resultantes, permiten un enraizamiento. Llevan más lejos la exigencia de anuncio del Evangelio.

El Evangelio se comunica de presencia a presencia, entre personas, entre hermanos, también entre comunidades. Corresponde entonces a cada uno vivir relaciones externas a la comunidad. Atañe a los grupos comunitarios discernir con quien “avanzar” (intercambios, oraciones comunes, visitas...). Corresponde a la comunidad Fondacio hacer este mismo trabajo a nivel mundial. La interpelación va particularmente dirigida a los responsables. Su rol es primero en esta área, ya sea escuchando a los miembros, por sus propias relaciones, siendo llevados, casi siempre, a representar a Fondacio en lugares donde se invita a la comunidad.

Por lo tanto la transmisión es también horizontal y el Espíritu Santo no deja de mostrarnos “hermanos o hermanas mayores” en nuestro camino. Necesitamos ojos para percibirlos.

9) Una visión – Herramientas.

Un pueblo muere por falta de visión. Transmitir es entregar una visión, no una visión futurista a menudo engañadora, sino que una visión mística. Los que dan una visión son los que se dejan iluminar por el interior. El misterio se les revela y pueden llevar a un pueblo por un camino profético. Dar una visión en una comunidad es difícil y fundamental. Como tal, ella no trasmite o más bien transmite un “por venir”. Hacer ver es una de las claves de la transmisión.

Al contrario, una carencia se hace sentir frecuentemente, es la imperiosa necesidad de herramientas sencillas, en una palabra, transmisibles. Al respecto se puede hablar de debilidad en Fondacio en algunos lugares. Demasiada gente reinventa demasiadas cosas. Capitalizar lo adquirido, universalizar lo que da fruto, traducir a un lenguaje que permita tocar a otra cultura es indispensable, o ¡aprender a escuchar en su propia lengua las maravillas de Dios propuestas en una herramienta en otro idioma! (Hech 1). Hay que intensificar este trabajo. Uno de los secretos del éxito de Toyota es precisamente su capacidad para capitalizar sus buenas adquisiciones, no transformando nunca un auto entero de una sola vez.

Una visión a fin de ver lejos y herramientas para actuar hoy para un “por venir”, deben unirse para asegurar una mejor transmisión.

10) La comunicación

La transmisión no puede olvidar la comunicación. Anunciar es comunicar. Anunciar el Evangelio hoy no puede evitar preguntarse profundamente sobre los medios de comunicación, y las condiciones para comunicar la experiencia Una bajo diferentes formas.

No se trata aquí de desarrollar un plan de comunicación sino simplemente poner algunos hitos. Primero hay que pensar la relación con los medios y el mundo de la comunicación, como pensamos la relación con el mundo: vivir la cultura del diálogo y la amistad. Inútil hacerle la corte a los periodistas para obtener artículos. Crear una amistad con ellos, sí. Cuando haya que hablar, se hará simplemente. Es importante también verificar que estamos en la misma frecuencia sobre LO que hay que decir, antes de buscar CÓMO decirlo hoy.

La globalización es ante todo una revolución de la comunicación traída principalmente por Internet. Esta herramienta debe ser un apoyo importante donde nuestra comunidad necesita progresar.

En fin la comunicación debe estar al servicio, **servicio de la PALABRA** y al servicio de la unidad y de la diversidad. ¡Se puede comunicar sin estar en la verdadera palabra! Es también una ayuda a la pastoral a disposición de los responsables.

Esta lista de condiciones para asegurar una buena transmisión no es exhaustiva. Pretende puntear aspectos importantes y guiar nuestra reflexión.

Conclusión.

El amor no pasará. Se trata primeramente de **Permanecer** en el Amor, permanecer para transmitir de manera ajustada. El criterio de una buena transmisión es el de permanecer en el llamado y la acogida del don de Dios, esto en sucesivas figuras. La espiritualidad de Fondacio permanecerá y se enriquecerá. Las figuras pasarán. Los discípulos de Cristo en Fondacio permanecerán y la promesa se cumplirá. Lo que queda es el amor, pero el amor no es sin actos, sin organización, *“la caridad no pasa jamás. ¿Las profecías? Desaparecerán. ¿Las lenguas? Se callarán. ¿La ciencia? Desaparecerá. Porque parcial es nuestra ciencia, parcial también nuestra profecía. Pero cuando venga lo que es perfecto, lo que es parcial desaparecerá.”* (1 Cor 13, 8-10); *“Ahora entonces permanecen fe, esperanza, caridad, estas tres cosas, pero la más grande entre ellas es la caridad”* (1 Cor 13,13).